

Un verano diferente / LA RUTA DE LOS ÍBEROS

Recorrer la Ruta de los Íberos en moto o bici tiene premio

El pasaporte 'dos ruedas' concede descuentos y comidas gratis

La idea surgió tras la oleada de motociclistas que se dieron cita en el Bajo Aragón en septiembre de 2010 a raíz del Gran Premio Aragón de MotoGP

El Bajo Aragón histórico es un territorio rico en patrimonio ibérico. Gracias a las labores de investigación de numerosos arqueólogos se han descubierto, recuperado y puesto en valor una veintena de yacimientos que en los últimos años ha adquirido el Consorcio Patrimonio Ibérico de Aragón, un ente que nació para aglutinar la gestión de los recursos y crear la Ruta de los Íberos en el Bajo Aragón, un innovador producto de turismo cultural que ofrece amplia información sobre este periodo histórico a través de sus vestigios y centros de interpretación. Recientemente han sacado un pasaporte para que aficionados a las motos y a las bicicletas conozcan todos los detalles beneficiándose de descuentos y ofertas.

El pasaporte puede recogerse en cualquiera de los 11 centros de visitantes (Alcorisa, Alloza, Andorra, Azaila, Calaceite, Caspe, Cretas, Mazaleón, Oliete y Valdeltormo) que tiene la ruta, cada uno de ellos dedicado a un aspecto determinado del mundo íbero.

Con este documento, automáticamente el motero o cicloturista tiene derecho a un descuento del 50% en la entrada a los centros y a

la visita guiada al Cabezo de Azaila (para el público general cuestan 2 euros). Por cada centro visitado, el cliente obtiene un sello.

Una vez completadas cinco visitas, el motero recibe una mochila o el libro *Íberos en el Bajo Aragón* (en el caso del ciclista será suficiente con tres). Al completar todas las casillas, el visitante consigue una comida o cena gratuita de un menú íbero (valorado en 15 euros) en uno de los restaurantes de las poblaciones de la Ruta y además participa en el sorteo de una estancia en un alojamiento situado en uno de los municipios pertenecientes.

Se explicó Eva Gil, de la empresa Birrus -que gestiona los centros de visitantes-, "el objetivo es animar a hacer turismo a sectores tan específicos, aprovechando el auge de Motorland Aragón en la zona".

La responsable aseguró que "se trata de una iniciativa muy innovadora porque va dirigida a un perfil muy concreto de gente".

Para ganar adeptos, se han dirigido a clubes de varios puntos de Aragón.

En su ruta, los visitantes aprenderán cómo vivían nuestros antepasados en época ibérica

(entre los siglos VII a.C y I d.C.). A través de los vestigios, el visitante podrá hacerse una idea del origen y desarrollo del periodo ibérico, de la historia de la cultura íbera y de sus investigaciones, de la cerámica ibérica -los hornos de Mas Moreno y El Olmo de Foz Calanda suponían un importante centro alfarero-, de las influencias itálicas, del mundo religioso y funerario, de la lengua y escritura, de sus actividades económicas, de su aristocracia y de su arquitectura.

La temporada de la Ruta comienza en marzo y termina en diciembre. Los centros están abiertos los fines de semana y durante los puentes.

Este curioso carné también está pensado para los cicloturistas. Debido a la dureza, con menos sellos obtienen las mismas ventajas

Por cinco centros visitados, los moteros obtendrán un obsequio. Si completan la Ruta tendrán derecho a un menú íbero gratuito

Actividades destinadas al público durante todo el año

Durante todo el año, diversas instituciones aprovechan el patrimonio íbero del Bajo Aragón para organizar actividades festivas. Es el caso de las Jornadas Íberas del Matarraña, que se celebran en junio; la jornada de puertas abiertas al yacimiento de El Palao (Alcañiz), que tiene lugar en agosto; la jornada íbera Se-deisken en Azaila de septiembre; el fin de semana ibérico del Bajo Aragón con puertas abiertas en todos los centros de la ruta; o la Feria Íbera Lakuerter de Andorra

en noviembre. Todos estos eventos están amenizados por grupos de recreación histórica o artesanos que realizan demostraciones y divulgan sus conocimientos.

Como colofón a las actividades de este año, del 16 al 19 de noviembre tendrán lugar unas jornadas científicas en Alcañiz para analizar la actualidad nacional de la gestión arqueológica, con especial énfasis en el proyecto bajoaragonés. Los estudios se enmarcarán geográficamente en la cuenca del Ebro.

El trabajo divulgativo con los escolares, una prioridad

Desde que se constituyó la Ruta de los Íberos en el Bajo Aragón, uno de los objetivos que persigue es la divulgación de la cultura íbera entre los escolares. De esta forma, el consorcio organiza visitas guiadas para escolares, de uno o más días de duración, a distintos yacimientos arqueológicos y centros de visitantes y promueve actividades. Para desarrollar estos ejes se han elaborado cuader-

nillos didácticos y diverso material educativo para escolares de los ciclos de infantil, primaria, secundaria y bachillerato. Así mismo se ha previsto habilitar en el Molino mayor harinero de Alcañiz un aula didáctica temática centrada en la cultura íbera del Bajo Aragón. Los centros interesados pueden pedir información y hacer sus reservas en el teléfono 978 82 50 07



Un verano diferente / LA RUTA DE LOS ÍBEROS

Dónde comer

Una forma original de reponer fuerzas entre visita y visita es degustando alimentos de una forma parecida a como los comían nuestros antepasados, con productos tradicionales de la Tierra Baja que aparecen documentados en excavaciones: determinados cereales, verduras, legumbres, carnes, pescados o frutas. Gracias a esta inquietud aparecieron los menús de inspiración ibérica, que se convierten en un atractivo complemento gastronómico de la oferta

cultural y turística de la Ruta Iberos en el Bajo Aragón.

El menú arranca con los entrantes hierbas de la huerta con frutos secos y aliño de yogur agrio, farinetas al ajo con borraja y garbanzos con pencas de acelga; continúa con un segundo a elegir entre conejo o pollo guisado con setas, trucha con crema de puerros y codorniz escabechada con laurel; y finaliza con un postre a escoger entre requesón con miel y frutos secos o ma-

cedonia de frutas ibéricas. Para beber hay agua, vino e hidromiel.

Se recomienda realizar reservas previas por teléfono. Ofrecen este servicio los restaurantes Guadalupe, Senante, Regallo y Mesón Casa Luis (Alcañiz), Caracas (Alcorisa), Ojinegra (Alloza), Santa Bárbara (Andorra), Ciudad Íbera (Azaila), Font del Pas (Beceite), Arse (Híjar), Las Piscinas (Oliete) y brasería Ecuallanda (Valdeltormo).

Localización



ALCAÑIZ

Centro de visitantes. Abrirá el año que viene. Abordará la historia de la cultura ibérica y de las investigaciones y acogerá una exposición permanente de arqueología ibérica.

EL PALAO:

Es el enclave urbano de mayor tamaño existente en el Bajo Aragón en época íbero-romana, por lo que pudo desempeñar funciones de capitalidad. Se han descubierto monumentos como una gran cisterna, varios templos, edificios públicos y un torreón.

Del siglo VII a.C. al III d.C.

EL CASCARUJO:

Necrópolis con 47 túmulos. Constituye uno de los ejemplos más importantes y mejor conservados de espacios funerarios de época ibérica en el Bajo Aragón.

Entre los siglos VII y V a.C.



EL TARATRATO:

Ejemplo de poblado de calle central con 40 viviendas dispuestas en dos alineaciones paralelas. Intensa actividad agrícola por los restos hallados.

Entre los siglos V y IV a.C.

ALCORISA

Centro de visitantes. Dedicado a la cerámica ibérica: alfares y hornos.

LA GUARDIA:

Se conservan restos de un recinto defensivo. Tiene termas, y aquí es donde apareció la famosa vasija del Kalathos.

La ocupación se sitúa entre los siglos V-IV a. C. y el siglo I d.C. Los restos de la ocupación romana en la base del cerro se han fechado en el siglo III d.C.

ALLOZA

Centro de visitantes. Dedicado a la cerámica ibérica: formas y decoraciones. Se exponen reproduccio-

nes de piezas procedentes del cercano yacimiento de El Castellido

ANDORRA

Centro de visitantes. Se explica la excavación y reconstrucción del poblado de El Cabo al ser afectado por los movimientos de tierra de una gran explotación minera a cielo abierto.

EL CABO:

Recreación a escala natural de un poblado ibérico de calle central, ya desaparecido, con 40 casas de planta rectangular.

Siglo V a.C.

NECRÓPOLIS EL CABO:

Se sitúa a unos 400 metros al sur del poblado ibérico del mismo nombre. Existen seis túmulos funerarios de planta circular.

Siglo V a.C.

AZAILA

Centro de visitantes. Aborda las influencias itálicas en el mundo ibérico a través de elementos arquitectónicos y de cerámicas, metales, pinturas y mosaicos romanos.

CABEZO DE ALCALÁ:

Uno de los yacimientos arqueológicos de época íbero-romana más importantes de España. Se han identificado hasta tres estadios culturales o ciudades de las que actualmente se conserva la última de ellas. Urbanismo sometido a influencias itálicas como demuestran la presencia de un templo "in antis" de planta clásica, un edificio termal o viviendas de atrio central. La ciudad sufrió una violenta destrucción tras un terrible asedio durante las Guerras Sertorianas, entre los años 80 y 76 a.C.

Siglo VII hasta el primer cuarto del siglo I a.C.

CALACEITE

Centro de visitantes. Situado en el Museo Juan Cabré, se especializará en indumentaria y etnología ibéricas. El museo se dedica a la vida y obra del arqueólogo local Juan Cabré.

TOSSAL REDÓ:

Se sitúa en una colina de

poca elevación pero con importante control sobre el territorio circundante. Con calle central y medio centenar de casas a ambos lados. Se conservan restos de dos recintos amurallados.

Entre los siglos VII y VI a.C.

SAN ANTONIO:

El apogeo del poblado se sitúa en el siglo III a. C. El acceso principal a la ciudad se realizaba por el norte donde existe, junto a la muralla y la base de un gran torreón, una pequeña alberca o balsa que recogía las aguas de lluvia.

Dos fases de ocupación, que abarcan desde el siglo V a finales del siglo III a.C., coincidiendo su final con la llegada de los romanos a este territorio.



CASPE

Centro de visitantes. Dedicado al mundo religioso y funerario ibéricos.

LA TALLADA:

Destaca su sistema defensivo con un gran foso excavado en la roca y una potente torre de planta rectangular en su sector norte de la que aún se conserva el primer tramo de su escalera de acceso. El sur del poblado estaba protegido por un sistema más complejo de doble antemural, foso y muralla curva con base construida en talud.

Del siglo IV al I a.C.

LOMA DE LOS BRUNOS:

Conserva restos de un total de 18 túmulos funerarios en cuyo interior se construyeron pequeñas cámaras funerarias en las que se depositaban los ajuares y las urnas o vasos de cerámica que contenían los restos incinerados de los difuntos.

Entre los siglos VII-VI a. C.

CRETAS

Centro de visitantes. Especializado en la lengua y

escritura ibéricas. Se proyectan textos y se simula el sonido de su lectura. Hay un taller de escritura ibérica.

ELS CASTELLANS:

Calle central con casas de planta rectangular adosadas a sus lados. El bastión, de forma curvilínea, presenta en algunas zonas una potencia de hasta 9,5 metros y es macizo.

Entre la segunda mitad del siglo VI y la segunda mitad del siglo II a.C.

FOZ CALANDA

HORNOS CERÁMICOS ÍBERO-ROMANOS DE MAS DE MORENO Y EL OLMO:

Importante centro alfarero que probablemente abasteció de excelentes cerámicas a las más importantes poblaciones de su entorno.

Siglos II - I a.C.

MAZALEÓN

Centro de visitantes. Dedicado a los orígenes del mundo ibérico.

SAN CRISTÓBAL:

Poblado de la primera Edad del Hierro. Tiene una planta alargada con una serie de construcciones defensivas entre las que destaca un grueso muro en la zona oeste que cerraría un espacio de difícil acceso.

Entre los siglos VII y VI a.C.

PIURÓ DEL BARRANC FONDO:

Se trata de un pequeño poblado que ocupa la cima de un estratégico y elevado cerro situado en la margen izquierda del río Matarraña desde el que se domina una gran extensión de terreno.

Entre los siglos VII y V a.C.

OLIETE

Centro de visitantes. Explica actividades económicas íberas -agricultura, ganadería, cerámica, artesanía textil, trabajo de la madera o el metal y el comercio-

EL PALOMAR:

Hasta el momento se ha excavado una parte del poblado sacando a la luz una manzana completa, com-

puesta por unas 11 casas y 4 almacenes, que aparece perfectamente delimitada por cuatro calles pavimentadas con losas de piedra. En el interior de estas viviendas aparecieron enterramientos de animales y niños algunos de ellos con ajuar.

Fue construido en el siglo III a.C. Final violento con las Guerras Sertorianas hacia el año 74 a.C. Tras un largo abandono, fue reutilizado como necrópolis visigoda en el siglo VI d.C.

CABEZO DE SAN PEDRO:

Destaca un recinto fortificado monumental con un gran foso, una doble línea de murallas (la primera de ellas de 4 metros de anchura), un camino de ronda y varios torreones de planta circular de los cuales uno conserva una altura de más de 13 metros. Servía para controlar accesos y vías de comunicación.

Entre el siglo III y mediados del siglo I a.C.



VALDELTORMO

Centro de visitantes. Dedicado a la aristocracia y arquitectura ibéricas.

TORRE CREMADA:

Destacan los restos de un gran torreón de planta elíptica de unos 9 metros de diámetro en su base, dos metros de espesor y unos 5 metros de altura conservados.

Entre los inicios del siglo I a.C. y primeras décadas del I d.C.

TOSSAL MONTAÑÉS

Destaca la existencia de una casa-torre de planta circular de unos 7 metros de diámetro en cuyo interior se hallaron interesantes materiales de uso doméstico (telar, horno de pan, moldes de fundición, cerámicas).

Entre los siglos VI y IV a.C.